

**P<sub>n</sub>**  
**U<sub>n</sub>**

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA**

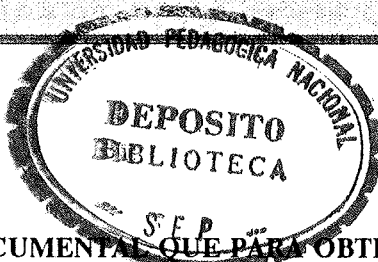


**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

**UNIDAD 271**

**GENERACION  
86 - 90**

**LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA FORMACION  
SOCIAL DEL NIÑO PREESCOLAR**



**INVESTIGACION DOCUMENTAL QUE PARA OBTENER EL TITULO  
DE LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR**

**PRESENTA:**

**MARIA ESTHER LOPEZ FONSECA**

Villahermosa, Tabasco

1995

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

VILLAHERMOSA , TABASCO , a 10 de JUNIO de 1 995

Profr. (a) MARIA ESTHER LOPEZ FONSECA.

( Nombre del egresado )

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa: INVESTIGACION DOCUMENTAL,  
titulado: " LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA FORMACION SOCIAL DEL NIÑO PREESCOLAR,"

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del examen profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE  
El Presidente de la Comisión



*Virginia Del C. Dominguez Estrada*  
LIC. VIRGINIA DEL C. DOMINGUEZ ESTRADA  
SECRETARIA DE EDUCACION  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD 1 271  
VILLAHERMOSA, TAB.

## DEDICATORIA

### A MI MADRE:

En recuerdo a su gran amor con la  
ilusión de volvernos a encontrar.

### A MI FAMILIA:

Como motivo principal que genera  
el deseo de superación.

### A LOS CATEDRATICOS

### DE LA U.P.N:

Quienes con sus conocimientos dieron  
lugar a un cambio en la docencia.

Con agradecimiento a todas las personas  
que de alguna manera colaboraron para la  
realización de este trabajo.

## INDICE

INTRODUCCION	2
1. LA EDUCACION PATERNA EN EL NIÑO.	4
1.1 La importancia de la educación paterna en la formación del niño.	4
1.2 La escuela y su influencia en la preparación de la familia.	8
1.3 Los padres y la institución educativa de los hijos.	12
1.4 La comunicación. Las relaciones entre niños y los demás miembros de la familia (sus hermanos adolescentes).	22
2. EL PAPEL DE LA FAMILIA Y EL NIÑO QUE INICIA LA VIDA ESCOLAR.	31
2.1 Los cuidados familiares del niño que inicia la etapa escolar	31
2.2 La vinculación de la familia en actividades escolares	36
2.3 El niño y las relaciones afectivas familiares.	39
3. LA APLICACION DE LA MOTIVACION PARA LA REALIZACION DE ACTIVIDADES: TAREA DE PADRES Y MAESTROS	42
3.1 El desarrollo de la motivación en el niño.	42
3.2 El papel de los padres en la formación escolar.	50
3.3 El papel de los padres y maestros.	54
3.4 La disciplina en el hogar y en la escuela.	56
CONCLUSIONES	69
BIBLIOGRAFIA	72

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación documental se originó de nuestra preocupación por conocer y analizar una de las problemáticas más frecuentes en el nivel preescolar ¿cómo influye la formación familiar en el comportamiento, conducta y desarrollo del niño? y derivado de ello ¿cómo lograr la colaboración de los padres de familia en la educación formal del niño de preescolar?

En común que los padres de familia consideren que su colaboración o participación en la escuela comienza y termina con aportaciones económicas y con ello "cumplir con sus obligaciones"; sin embargo sabemos por experiencia que la relación entre el hogar y la escuela debe estar fundamentada en un ambiente de convivencia y respeto mutuo hacia las actividades específicas de cada espacio de desarrollo del niño.

Finalmente se procedió a la redacción y corrección para su presentación final. El orden de las ideas que aquí exponemos inicia con un capítulo en torno al análisis de las bases que la familia otorga en la educación del niño, aquí describimos la influencia que el medio familiar imprime al desarrollo de la personalidad del niño . Se destaca

principalmente la importancia de la imagen que por la actitud paterna recibe el niño y que lo determinan en su posterior desarrollo.

Un segundo capítulo nos centra en el análisis del niño en el contexto familiar pero vinculado a la educación que recibe en el jardín de niños. Se trata por tanto de aportar algunas consideraciones en torno al tipo de ciudadanos familiares que el niño requiere al entrar en la primera fase de su educación preescolar, el manejo de afectos, el tipo de comunicación adecuada, los mecanismos para inculcar respeto y disciplina en sus nuevas actividades.

Por último el tercer capítulo intenta integrar ambas variables: la escuela y la familia, conjuntando la visión de diversos autores especialistas en el tema con nuestras vivencias como maestras de preescolar. Este capítulo integra algunas sugerencias en torno a las formas de motivación en el niño, tanto por parte de los padres como de los maestros, con el fin de lograr una formación integral y permanente que coincida en objetivos y que logre influir en el niño los valores necesarios para la formación de un carácter sano y equilibrado.

## 1. LA EDUCACIÓN PATERNA EN EL NIÑO.

### 1.1. La importancia de la educación paterna en la formación del niño.

En las condiciones contemporáneas del desarrollo social, inciden sobre la educación de la personalidad de las nuevas generaciones todo el conjunto de influencias de la sociedad, no siendo esta, por tanto, una tarea exclusivamente de la escuela o la familia, como pudiera haberse pensado hace algún tiempo.

No es menos cierto, sin embargo, que estas dos instituciones desempeñan un papel fundamental en el logro del fin de la educación. Cromer enfatiza: "*Deseamos, necesitamos, que en todos y en cada uno de nuestros ciudadanos se formen las mejores cualidades; que se desarrollen intelectual, moral, política, estética, laboral y físicamente*".<sup>1</sup> En este objetivo coinciden plenamente los intereses de la sociedad, la escuela y la familia.

---

<sup>1</sup> CROMER. El desarrollo familiar del niño.p,13

Todos los padres desean que sus hijos crezcan sanos, fuertes, que aprendan bien y se preparen para, llegado el momento, incorporarse exitosa y activamente a la vida social. Esta es una aspiración legítima y posible de alcanzar solo en sociedades, en las cuales la función educativa de la familia se afianza y robustece. Imaz señala que *"Al aumentar el nivel cultural de sus miembros se crean condiciones para que eduque a su descendencia en un ambiente cultural y cumpla cabalmente con las funciones que le han sido asignadas"*.<sup>2</sup>

Ahora, bien, todos los padres, independientemente de su nivel cultural y ocupación, son los primeros educadores de sus hijos, aunque no es menos cierto, que tan importante y decisiva tarea la asumen, en muchos casos, sin poseer los conocimientos para ello, comprometiendo el futuro de los que tanto quieren.

Decimos que son los padres los primeros educadores de los hijos, que es la familia la primera escuela porque la educación que se recibe en el hogar, aún cuando no tenga el mismo carácter que la escolar, es de gran valor en el proceso de formación social de la personalidad. *"La familia es y seguirá siendo un factor insustituible en la formación de los*

---

<sup>2</sup>IMAZ.B. La socialización en la infancia.p,55



*sentimientos más elevados del hombre y la transmisión de la experiencia social".<sup>3</sup>*

En el seno familiar vive casi siempre durante toda la vida, el individuo, allí busca su bienestar emocional, su felicidad más íntima, de allí que Mervis Rosh le asigne funciones específicas:

*"...son funciones históricamente asignadas a la familia como institución social, la función biológica y reproductora o de crecimiento demográfico; la función económica, de manutención satisfacción de necesidades materiales de la prole y la función educativa de satisfacción de necesidades afectivas y espirituales".<sup>4</sup>*

La acción educativa de la familia es decisiva en la formación física, moral, laboral y social de cada uno de sus hijos, su responsabilidad es idelegable. En ella se genera el desarrollo del hombre como agente primordial de las relaciones sociales y eslabón principal de las fuerzas productivas.

Las potencialidades educativas de la familia en México actualmente son muy superiores a las del pasado y la sociedad conscientemente las estimula y encauza.

En la familia principalmente educan:

---

<sup>3</sup>Ibid.p,56

<sup>4</sup>ROSH.M.La formación espiritual del niño.p,95

Las condiciones sociales de vida.

La estructura del núcleo familiar.

Las relaciones que se establecen entre los miembros del núcleo familiar.

Los hábitos de vida.

La atmósfera laboral.

El clima ideológico, moral y cultural.

El ejemplo personal de los adultos que allí viven.

Todos estos elementos poderosamente en la educación de los más jóvenes. Investigaciones realizadas han evidenciado la relación que existe, por ejemplo, entre deficientes condiciones materiales de vida (promiscuidad, hacinamiento) y el desarrollo social e inclusive biológico de los niños.

*"La estabilidad del núcleo familiar, la cantidad de adultos que intervienen en la educación de los hijos; la forma en que la familia participa en la vida de la comunidad y en que se incorpora a las actividades sociales y políticas, es determinante en la formación de actitudes y sentimientos de los que en ella se educan".<sup>5</sup>*

Los cambios que se han operado en la familia a la fecha, han sido principalmente sobre la base de un nivel de vida que no ofrece a los hijos

---

<sup>5</sup>GILLHAN.B.Desarrollo infantil desde la concepción a la edad escolar.p,19

los mejores ejemplos ni la debida atención, por lo que es necesario continuar perfeccionando y profundizando la acción educativa de la escuela, las organizaciones y la sociedad en su conjunto tanto sobre la familia, como sobre los niños y jóvenes que en ella crecen, a fin de modificar estas situaciones hasta su eliminación, así como neutralizar su efecto negativo sobre los integrantes más jóvenes de la célula básica de la sociedad. Es posible advertir además, que en algunas familias no ha habido una forma de conciencia de que el peso de la educación familiar es incuestionable, aunque es claro que todas las influencias sociales educan y que en la escuela existe personal con la preparación necesaria para ello. *"La escuela no puede ignorar estas situaciones y ha de tenerlas en cuenta tanto en el trabajo directo con los alumnos, como en la organización del trabajo de educación a la familia, que debe realizar directamente como institución".*<sup>6</sup>

## **1.2. La escuela y su influencia en la preparación de la familia.**

La escuela como institución, tiene que orientar cada vez más su

---

<sup>6</sup> *Ibid.* pp, 19-20

trabajo en el sentido de educar a la familia, para garantizar que esta asuma su responsabilidad educativa en una dirección cada vez más acertada y positiva.

La escuela según Rubin: ha de acercarse cada vez más a la familia con los objetivos fundamentales siguientes:

*"Conocer el clima familiar en que se desarrolla la vida de los escolares.*

*Acercar a los padres al conocimiento de toda la actividad que realiza la institución educacional en la dirección del proceso docente-educativo. Aumentar la cultura pedagógica y psicológica de los adultos que tienen responsabilidad directa en la educación de los menores.*

*Lograr la vinculación de los padres a las actividades de la escuela.*

*Desempeñar su papel como centro de la influencia cultural en la zona donde está enclavada".<sup>7</sup>*

Como puede apreciarse se trata de que la educadora conozca la forma, el ambiente familiar en que viven sus alumnos, pues cada uno de ellos tiene una experiencia personal diferente, dada por el contexto social en el que se ha educado y cuyo conocimiento puede dar a los docentes valiosos elementos explicativos de actitudes y resultados.

En la visita al hogar, mediante la observación directa, en entrevistas y encuentros con los padres, la educadora se percatará del nivel cultural, clima emocional e intereses de las familiares más cercanos al niño. El

---

<sup>7</sup>RUBIN.C.Las emociones de la infancia.p,76

autor recomienda que "*algunas informaciones las obtenga por el expediente del alumno o por otras vías, como pueden ser las consultas que se ofrezcan individualmente a los padres que así lo requieran*".<sup>8</sup> Estas consultas pueden convertirse en razones poderosas que justifiquen la relación con la familia al ofrecerle la posibilidad de que los padres o tutores de que aumenten su cultura pedagógica y psicológica, que conozcan más cómo y por qué es de una forma distinta el niño de cuatro años que se inicia en la escuela, al niño de seis años que ya es un escolar o a la niña o niño de once años que, en el umbral de la adolescencia quieren ser grandes y aún no lo son. "*Los encuentros sistemáticos con los padres posibilitarán que, durante la vida escolar de los hijos, obtengan conocimientos importantes, precisos para la formación en el seno familiar, que estimulen su reflexión y los inciten a estudiar por sí mismos, cuestiones de educación*".<sup>9</sup> El relacionarse con los padres posibilita que estos conozcan qué hace su hijo en la escuela, cómo aprende, cómo transcurre la dirección del proceso docente-educativo y a la vez valoren en qué medida y cómo pueden ellos, como primeros interesados en el feliz aprendizaje y

---

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 79

desarrollo de sus hijos, participar inclusive en la tarea educativa de las diferentes formas.

Un trabajo de educación a la familia, bien dirigido permitirá además a la institución educacional según Mannoni "*desempeñar su papel como centro de la influencia cultural en la zona donde está enclavada, teniendo en cuenta la alta responsabilidad que le compete de abrirse ante la comunidad a la vida interna de la escuela*".<sup>10</sup>

Justo es reconocer que, en los últimos tiempos se aprecia mayor atención y comprensión de los padres hacia la marcha del desarrollo escolar de sus hijos. Si bien es así, esta relación sistemática que se fortalece en las instituciones preescolares y escuelas primarias no se mantiene igualmente cuando los hijos arriban al nivel medio o medio superior. Sucede algo característico y es como si los padres, no todos afortunadamente, pensarán que ya el hijo es grande y no hay que acercarse a la escuela, pues el maestro, si hace falta, lo mandará a buscar. Al cambio de esta situación debe orientarse el trabajo con la familia, hacia el logro de que no abandone la relación con la escuela y no solo por el hecho de seguir de cerca el desarrollo escolar de los hijos que, si

---

<sup>10</sup>MANNONI. El desarrollo psicológico del niño. p,96

bien es importantísimo, no puede polarizar su atención, sino para que puedan unificarse los criterios educativos y desempeñen los padres, como es debido, su papel específico como responsables máximos de la educación de los hijos, lo cual no puede ser llevado a cabo por ninguna otra educadora.

### 1.3 Los padres y la institución educativa de los hijos.

Los padres deben apoyar el trabajo docente de la escuela, pero su preocupación por la vida escolar de los hijos no termina ahí. Es de suma importancia que conozcan y participen, de acuerdo con sus condiciones, en el trabajo educativo que se realiza en la institución escolar.

*"El maestro, la dirección, la escuela como todo, organizan la actividad educativa de forma tal, que el alumno pueda desarrollar sus mejores cualidades como persona y se convierta en un hombre de convicciones firmes, que manifieste una gran tenacidad y responsabilidad en las tareas que emprenda y que tenga siempre una orientación colectivista en su actuación personal".<sup>11</sup>*

El primer instrumento educativo en manos del maestro es precisamente organizarse para vincularse con los padres como un grupo

---

<sup>11</sup>GORDON.T. Master en educar.p, 38

organizado para el cumplimiento de tareas de un contenido social, en el cual los guías son precisamente los maestros.

La idea de trabajar vinculados a los padres de familia e incluso a la comunidad aporta grandes beneficios en la propia concepción del trabajo colectivo de hecho un individuo integrado no sufre conflictos agudos entre sus deseos individuales y sus deberes colectivos, porque sus principales deseos como individuo, consisten en cumplir con los compromisos del grupo.

Por supuesto la tarea no es nada sencilla, estos grupos no surgen espontáneamente en la escuela. No todo el grupo de alumnos puede considerarse un grupo interesado en convivir. El maestro debe realizar un gran esfuerzo y utilizar métodos idóneos, para lograr que, del grupo de escolares, vaya naciendo el futuro equipo colectivo, es decir que el alumno vaya sintiendo la necesidad de participar en tareas colectivas no sólo de corte académica sino sean parte de actividades útiles para la escuela y la sociedad.

Esto por supuesto no es sencillo ya que por otra parte, los niños no tienen completamente desarrolladas, desde el inicio, sus cualidades colectivistas.



Estas cualidades se educarán, precisamente, a través de la actividad del padre y del maestro. Debe quedar claro, que la creación de un equipo integrado de padres y docentes no es el fin último del trabajo educativo con el grupo escolar, sino que es el medio idóneo que debe utilizar cada maestro para realizar exitosamente el trabajo de formación de la personalidad infantil. Según Mannoni:

*"Los alumnos de un jardín de niños ni aún de los primeros grados de primaria no constituyen aún un grupo unido ni organizado. Hacen amistades, juegan y comparten con algunos compañeritos del grupo, pero no tienen una relación constante con ellos durante la realización de las actividades escolares".*<sup>12</sup>

Las relaciones entre los niños pequeños se comienzan a formar gracias a la influencia y dirección del adulto. En el grupo escolar, el maestro organiza la actividad conjunta de los alumnos de forma tal, que los niños tienen que relacionarse unos con otros, trabajar juntos, por un mismo objetivo. Además, el maestro, como guía adulto, destaca a los mejores niños y enseña a todos a tomar en cuenta y a apreciar las cualidades positivas de estos niños ejemplares. Cuando es necesario, critica con cuidado algunos errores cometidos y de esta forma, va indicándoles a los escolares cuáles son las cualidades que se deben

---

<sup>12</sup>MANNONI .Op.Cit.p,103

desarrollar y cuáles las que se deben evitar.

Gracias a esta influencia del maestro, desde los primeros años de su escolaridad, los escolares van comprendiendo que las tareas docentes son un asunto de toda el aula.

A la vez, estas actividades se van convirtiendo en tareas conjuntas que deben ejecutar siguiendo las mismas indicaciones, a un tiempo y en estrecha dependencia unos de otros. Esto facilita que los niños se relacionen mucho más y que, en esa relación, existan satisfacciones mutuas por los resultados obtenidos en conjunto y sumultáneamente, aparezcan también las exigencias mutuas.

Poco a poco, van surgiendo intereses comunes por los asuntos del aula, de la escuela e incluso, del trabajo extraescolar. Las relaciones que se van estrechando en el grupo escolar, luego se trasladan más allá de los límites de la escuela; entonces, fuera de ella, los niños se buscan, mantienen sus vínculos en el juego, en la recreación y también en el estudio que realizan en sus hogares.

*"La posibilidad de la interdependencia padres-docentes-alumnos, educa el colectivismo y favorece la formación de otras cualidades, pues enseña a cada uno que, para cumplir con los objetivos del grupo, hay que seguir ciertas reglas de conducta, respetar a los otros, tomar acuerdos en colectivo y luego obedecer al responsable de*

\_\_\_aplicarlos, o en otros casos, encargarse de su ejecución ".<sup>13</sup>

Esta estructura de responsabilidad, creada para cumplir complejas tareas, debe enseñar tanto a seguir las orientaciones del jefe durante una etapa, como a ejercer la dirección, durante otra temporada, es decir cambio de roles continuo. *"Los adultos deben ver en la organización escolar infantil un grupo organizado capaz de adoptar un estilo de vida y una conducta social tan madura como la que se puede adotar en los grupos adultos "*<sup>14</sup>

Deben comprender que la organización no es sencilla y que su apoyo es indispensable para emprender cualquier tarea y cumplirla con responsabilidad.

Algunas personas expresan una subestimación notable hacia el trabajo de los niños y no le atribuyen ni seriedad en lo que hacen. Esto se debe según Lorenz a varios factores. *"Uno de ellos, quizás el más importante, radica en el hecho de que la organización de la vida colectiva no se logra en muchos grupos de niños y jóvenes, por lo que los adultos*

---

<sup>13</sup>HALL.G.S.Las miradas felices.p,75

<sup>14</sup>Ibid..p,76

*no pueden descubrir las virtudes del trabajo organizado "*<sup>15</sup>

Los grupos de amigos, de vecinos, de escolares con los cuales no se ha hecho un buen trabajo educativo, manifiestan una conducta irregular, a veces se portan mal, cuando unos están tranquilos los otros mortifican o si unos son buenos niños, otros son malcriados.

Lo que sucede realmente es que se desconoce qué es un trabajo colectivo, cómo debe organizarse y qué puntos puede dar su formación y su mantenimiento a lo largo de la vida infantil. Se trata de romper con la tradición autoritaria que subsiste en algunas personas que se relacionan con los niños. Hay padres que ejercen un control excesivo sobre los niños, tanto durante la primera infancia como durante la edad escolar.

*"Los padres que no comprenden que sus hijos van creciendo y los mantienen en un régimen de obediencia y dependencia continua, no facilitan en ellos la formación de las actitudes de independencia y los sentimientos de seguridad en sí mismos, que luego son necesarios para la vida social"*<sup>16</sup>

Estas personas se niegan a perder la autoridad sobre los hijos y rechazan cualquier conducta de la organización infantil que se asemeja

---

<sup>15</sup>LORENZ. H. Educar, educando. p, 38

<sup>16</sup>Ibid.

a la independencia o al criterio propio.

A veces los adultos se sorprenden porque un grupo de pequeños expresa una opinión propia o se conduce en una forma ejemplar sin que estén sometidos a la vigilancia de un guía de mayor edad.

Estas situaciones no son hipotéticas. Varios ejemplos de ellas los señalan autores como Neil cuyo trabajo con niños es destacado. Señalaba que:

*"algunas personas le faltaban al respeto a los niños y desconocían su autoridad como organizadores, por ejemplo, cuando ellos se dedicaban a controlar el cruce de los peatones por las vías públicas en una semana de tránsito. Otro tanto ocurría cuando los niños trataban de conversar con los padres de algunos miembros de asambleas que confrontaban problemas docentes y de conducta".<sup>17</sup>*

En general, las personas son comprensivas con los niños pero hay ocasiones en las que un adulto se molesta porque un niño o un grupo organizado de niños le llame la atención por algún hecho y entonces trata de restarle autoridad y fuerza al niño o grupo infantil.

También hay padres que no entienden la atracción tan grande que ejerce el grupo interdisciplinario organizado sobre el niño y piensan que están perdiendo al hijo cuando este prefiere estar con sus compañeros en vez de permanecer en el hogar. Esto ocurre, por ejemplo, cuando el

---

<sup>17</sup>NEILL.S.Padres problemas y los problemas de los padres.p,178

fin de semana la familia tiene algún plan para pasear, pero el niño debe ir con sus compañeros a otra parte. En ocasiones se trata de actividades organizadas por el grupo escolar y el niño, lógicamente, quiere acudir a donde se reunirán los otros integrantes del grupo.

No es justo que los padres se opongan a los deseos de su hijo de compartir las actividades de su organización y sus amigos. Lo correcto es encontrar una solución de compromiso, complacer en parte al niño y pedirle que acompañe a la familia en otro momento.

Algo parecido ocurre cuando algún familiar muestra irritación porque el hijo trae amigos a la casa. Es cierto que el niño puede ocasionar alguna complicación imprevista cuando invita a un compañerito, pero debemos comprender sus intenciones: el niño está actuando movido por el afecto que siente por los miembros de su grupo y tal vez no tome en cuenta las preocupaciones o actividades domésticas de mamá o papá.

El no desea molestar en ningún momento a sus padres.

Lorenz menciona que: *"algo más grave sucede cuando los familiares se refieren en tono despectivo a los amigos del niño, ya sea quejándose de supuestas molestias causadas o simplemente protestando por el*

*apego tan estrecho que siente el niño por su organización".<sup>18</sup>*

Cualquier falta de atención hacia ellos o cualquier comentario de sus defectos (reales o inventados) hiere profundamente al hijo y puede provocar el distanciamiento, la falta de confianza y la disminución de la comunidad entre padres e hijos.

Un aspecto que queremos destacar es la relación de los padres con el grupo escolar de sus hijos. Los niños pueden tener una serie de responsabilidades dentro de sus aulas, cuyo desempeño requiere gran dedicación de tiempo y esfuerzo. En ocasiones los niños le atribuyen una gran importancia a su tarea y hacen todo lo posible por cumplirla, por lo que con toda seguridad requerirá el apoyo y las orientaciones del profesor, pero también la familia debe ayudarlo. *"Es conveniente que los padres estén al tanto de las obligaciones de sus hijos y que se disponga a colaborar con ellos cada vez que sea necesario".<sup>19</sup>*

El padre puede ganar mucho conociendo de cerca el grupo escolar en el que convive su hijo. Como hemos señalado, la conducta y los intereses del niño, a partir de los grados superiores de primaria, depende

---

<sup>18</sup>LORENZ. Op. Cit. p, 39

<sup>19</sup>Ibid.

cada vez más, de su grupo escolar por tanto, para estar seguros del buen camino que sigue el desarrollo moral del niño y, además por poder influir en él, dentro de lo posible para cada edad, es muy conveniente mantenerse al tanto de las características del grupo donde el niño realiza sus actividades.

Las características del grupo escolar deciden los motivos hacia el estudio en los niños y su actitud hacia las tareas, el estudio diario, etc. *"El contacto entre padres y maestros facilita mucho el conocimiento de estas características".*<sup>20</sup> También es conveniente estrechar las relaciones entre los padres que tienen a los niños en un mismo grupo. Pero tal vez el mejor medio, aunque requiere de cierto esfuerzo, es conocer directamente a los niños compartiendo en alguna ocasión sus actividades.

Cuando los padres acompañan a sus hijos a la escuela por las mañanas, o cuando van juntos a distintas actividades extraescolares, pueden aprovechar la oportunidad para observar cómo son las relaciones de su hijo con los demás compañeritos; además pueden entablar conversación con los niños, participar activamente en sus juegos, en su estudio, trabajo, etc. El colegio o jardín seguramente aceptará el apoyo

---

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 42



de los padres de algunos niños siempre y cuando sea en la forma y en el momento adecuado. También los padres pueden acompañar a los niños a las distracciones, fiestas, paseos, etc. o cuándo invitan al grupo de amigos a visitar la casa.

Todas estas formas de relación planteadas según Erikson "*favorecen la comunicación afectiva entre padres e hijos y permiten mantener durante la infancia la orientación y guía adulta en las actividades infantiles*".<sup>21</sup>

#### **1.4. La comunicación. Las relaciones entre niños y los demás miembros de la familia (sus hermanos adolescentes)**

Una persona adulta posee cualidades como, conocimientos, habilidades, capacidades y hábitos que en ella se han formado, están en dependencia de lo que el medio social en que se ha desarrollado le ha brindado, de lo que ha asimilado mediante su propia actividad y la comunicación con los que lo rodean.

*"La comunicación es importante porque mediante ella los*

---

<sup>21</sup>ERIKSON.E.De la infancia a la adolescencia.p,90

*adultos, posibilitan, hacen asequible a los niños, desde las edades más tempranas, la asimilación de la cultura que el hombre ha creado".<sup>22</sup>*

El niño aprende a actuar con los objetos, orientado por el adulto; pero aprende también a relacionarse con los que lo rodean según los patrones que le brinda el adulto en la comunicación que con él establece durante la vida.

La comunicación tiene distintas manifestaciones. Se da en las relaciones interpersonales mediante las palabras, los gestos, las miradas.

Es importante que intentemos tratar cómo debe ser el estilo de las relaciones que los adultos debe adoptar al comunicarse con niños y jóvenes.

*"La familia, primer medio de influencia social sobre el niño, no solo debe satisfacer las necesidades materiales de los hijos, inculcar valores, sentimientos, hábitos, sino también debe satisfacer la necesidad de afecto de la descendencia lo cual contribuye a la estabilidad emocional de su personalidad en formación".<sup>23</sup>*

Sin un verdadero vínculo de amor, de afecto, todos los patrones que

---

<sup>22</sup>ESTRADA.F.La comunicación plástica de los niños.p,60

<sup>23</sup>ERIKSON.Op.Cit. p,97

se brindan en el hogar tendrán un efecto formal y por tanto carecerán de un verdadero carácter educativo, al no llegar a comprometer emocionalmente al hijo. Esta afirmación general es válida en los distintos momentos de la vida.

Así afirma Erikson: *"en las edades tempranas la familia tiene un papel esencial en la vida del niño y en la formación de las premisas de su personalidad. Los padres y abuelos dan al niño la seguridad emocional que es indispensable para su desarrollo psíquico".* Caricias, arrullo y palabras tiernas al niño en el "mundo de las cosas " <sup>24</sup>, las cuales él comienza a conocer, a distinguir, a señalar con sus balbuceos, a pedir con sus llantos. Aprende así también del microclima familiar los primeros patrones sociales. La sonrisa del adulto gratifica al niño, aprueba lo que él hace, en tanto que la mirada seria, desaprueba y censura.

La relación emocional con los adultos en los primeros meses de la vida del niño es tan indispensable como el alimento que necesita su organismo para desarrollarse. El pequeño que asiste a una institución educacional preescolar, prolongación del hogar, encuentra en las educadoras el afecto y cariño que le brinda mamá, los modelos de

---

<sup>24</sup> Ibid. pp, 97-98

relación que allí se le ofrecen deberán ser similares a los del hogar para que se posibilite la formación adecuada de las premisas de su personalidad.

*"La relación positiva de afecto, cariño, respeto, comprensión, con padres y educadoras es determinante en el desarrollo psíquico del niño. Experimentalmente se ha comprobado que la actividad social de los niños que son constantemente asediados por críticas, regaños o tratos irrespetuosos del adulto se emprobece, y estos niños se repliegan en sí mismos como el caracol en su concha".<sup>25</sup>*

No pocas investigaciones realizadas en distintos grupos de familia (de niños normales, de niños con trastornos de conducta y de niños con desviaciones sociales) han comprobado que el tipo de las relaciones entre los miembros del núcleo, el clima emocional del ambiente hogareño pone un cuño distintivo en los hijos que allí se educan.

Se han apreciado claras diferencias en los hogares estudiados de niños con problemas de conducta y desviaciones sociales, el ambiente era agresivo, las relaciones entre los adultos eran hostiles, los niños al ser partícipes de tal vida familiar, crecían inseguros presentando dificultades en su incorporación al grupo. La persona hacia la cual se orientaban estos niños, porque les brindaban afecto, no eran precisamente los padres.

---

<sup>25</sup>CROMER. Op. Cit. p, 19

En los hogares de niños normales Alvarez, se encontró que: "*Las relaciones familiares se basaban en un mayor respeto, comprensión y cooperación entre sus miembros, no existiendo grandes conflictos y si relaciones adecuadas de comunicación, que permitían al menos sentirse seguro, crecer feliz*".<sup>26</sup> La familia y, especialmente el desarrollo positivo y estable de la personalidad de los hijos, no puede lograrse en una atmósfera de irritabilidad, irresponsabilidad y falta de afecto.

Es importante destacar que las relaciones de afecto hacia los menores no son sinónimos de mimo exagerado, falta de exigencia o disciplina. Cuando hablamos de afecto, comprensión y respeto en el trato ni por un momento puede pensarse que ello signifique propiciar que el niño viva a su antojo, que no se le puede exigir, ordenar o reprender por lo mal hecho. De lo que se trata, por el contrario, es de que la vida del hogar se organice de tal forma que propicie el respeto, la disciplina, el orden.

Muchas cosas habrá que enseñar a hacer a los hijos para poder después, razonada y sistemáticamente exigirles que las hagan. Un ejemplo destacado por Tinbergen puede ilustrar esto:

*"Si a nuestro hijo de seis años le enseñamos a recoger su cuarto, preparar su maleta, ordenar sus ropas, etc., le podemos dar como*

---

<sup>26</sup>ALVAREZ.T.La evolución de la conducta humana.p,107

*responsabilidad mantener el cuarto recogido, organizados sus libros, etc. Ahora bien, la asignación de la tarea puede indicarse con una orden que se repite o no cada día: "Ve y recoge tu cuarto, prepara tus libros" o como una petición: "Yo creo que ya estás grandecito y quiero pedirte algo, no sé si sabrás hacerlo, se trata de que cada día recojas tu cuarto y tu solo prepares tus libros" ¿De acuerdo?. La tarea, así planteada será mejor aceptada, porque es un reto a las posibilidades del menor y no imposición".<sup>27</sup>*

Claro está que exige tacto, velar porque se cumpla lo indicado y valorarlo positivamente. Exige que siempre, sistemáticamente, el niño lo cumpla para que se traduzca en un hábito. Así se educa.

No es posible negar que educar es una tarea compleja, lo cual hace que no solo por desconocimiento, sino por comodidad a veces, los padres permitan hoy algo que mañana prohíben y entonces van en contra de lo que quieren lograr. Tener buenas relaciones con los hijos no implica hacer concesiones, sino que las cosas se analicen y planteen en un tono afable y tranquilo. Pero firme. Las órdenes así formuladas, si están al alcance del niño deberán ser cumplidas y si no lo son se analizará el por qué, sin alteraciones, pero sin relajamiento. Los hijos necesitan normas para vivir, el adulto debe establecerlas, explicarlas, propiciar se cumplan y velar por ello sistemáticamente.

---

<sup>27</sup>TINBERGEN. H. La familia problema. p. 298

En el seno familiar pueden surgir desacuerdos sobre cosas de la vida diaria que no son de principio, y es lógico que así suceda; unos miembros del núcleo pueden preferir determinado programa, libro, película, ropa y otro no pensar igual. Sin embargo, si se educa a los hijos en el respeto a los criterios y puntos de vista de los que lo rodean, no deaben surgir mayores dificultades.

Otras veces puede discreparse en asuntos muchos más determinantes para la vida en común de la familia y son los adultos los que, a solas y en forma adecuada, deberán discutir y unificar criterios y evitar violentas escenas en prescencia de los hijos, que a nada positivo conducen y sí provocan severas valoraciones hacia los que así se manifiestan.

*"Pudiera pensarse que el bienestar emocional que produce una adecuada comunicación solo es importante en las primeras edades de los niños y que después esta puede faltar y no es así. Siempre la repercusión emocional que se deriva de las relaciones con los adultos dejará en los hijos una profunda huella".<sup>28</sup>*

A menudo, los padres piensan que deben educar a los hijos como las educadoras a ellos, "autoritariamente", imponiendo, ordenando, ignorando las opiniones y los intereses de sus hijos, sin explicaciones. Muchos

---

<sup>28</sup>Ibid.

piensan que son mejores las relaciones de "tutelaje". Parecida a las anteriores, pero permeadas de solicitud y afecto y que, al igual que aquellas despojan al hijo de la posibilidad de actuar y decidir de forma independiente. Pero existe aún otro tipo de relación de no intervención, de "convivencia pacífica" en la cual los padres trabajan, los hijos estudian, cada cual en su actividad tiene sus éxitos y fracasos que ajenos a los otros y que es también una forma negativa de relación.

Ninguna de estas formas o tácticas de educación familiar o escolar son positivas para los hijos y eso hay que analizarlo, valorarlo. ¿por qué lo son?. Porque no propician el acercamiento positivo a la vida del hijo.

Con los hijos, con los escolares, hay que relacionarse, para poder, sin que se sientan vigilados, conocer sus intereses, sus preocupaciones, sus afectos, las cosas que les agradan o desagradan; estar al tanto de su comportamiento general en la escuela, la actitud hacia los maestros, las dificultades con que tropieza.

A veces esto no se logra, especialmente en la adolescencia, porque el cambio del tipo de relaciones que esta etapa de la vida exige no se produce, y surgen conflictos.

*"Las relaciones entre el adulto y el niño durante la infancia, van tomando un matiz diferente propio del trato de los adultos, pero todo*



*esto transcurre gradualmente, es un proceso complejo y se desarrolla mejor si el adolescente ha sido preparado para ello, si le han dado responsabilidades, independencia y el adulto comprende que no lo puede tratar como antes, cuando era un niño".<sup>29</sup>*

Si esto ocurre así y se pretende mantener igual tipo de comunicación surgirán conflictos en las relaciones porque el muchacho demuestra su resistencia al "tutelaje" o "autoritarismo" de los adultos con diferentes formas de protestas y desobediencias.

Las relaciones de colaboración, de comprensión, que se gesten en esta etapa, entre padres e hijos o educadoras y alumnos serán determinantes en la consolidación o estabilización de los rasgos de la personalidad del futuro joven.

---

<sup>29</sup>ERIKSON.E.Op.Cit.p,119

## **2. EL PAPEL DE LA FAMILIA Y EL NIÑO QUE INICIA LA VIDA ESCOLAR**

### **2.1. Los cuidados familiares del niño que inicia la etapa escolar.**

De gran importancia resulta la acción de la familia sobre el niño que inicia sus primeros grados en el jardín de niños. El se encuentra en la etapa inicial de la edad escolar, que se extiende desde los tres hasta los seis años, aproximadamente, y que le plantea nuevas exigencias.

El niño preescolar, aún conserva la dependencia hacia padres o cuidadores, por lo que su mundo se restringe al espacio afectivo que comparte su persona y quien lo cuida, poco a poco la educadora tiene como fin, el lograr convertirlo en una personita autónoma. En el aula del jardín coinciden con otros niños que al igual que él viven la fase del desprendimiento paterno, algunos con mayor y menor desarrollo en talla y peso, un grupo que se encuentra en la norma o medida esperada para esta edad, otros por encima o por debajo de ella. Esto se manifiesta en la conducta de los niños, en lo que pueden hacer y en lo que aún no

logran hacer. Es necesario que la familia comprenda estas situaciones y ayude y oriente al niño convenientemente.

Conocido es el hecho de familiares que al observar que su niño no es de los más desarrollados físicamente, se angustian sobremanera y le trasladan estos sentimientos, haciéndoles sentirse inferior a sus compañeritos, más débil de lo que realmente es. Por el contrario, si el niño sobresale sobre los demás se vanaglorian de ello, lo ensalzan en exceso y ocurre a veces que este se vuelve agresivo, abusa de su fuerza.

Es decir, *"el desarrollo físico del niño y la forma en que esto es enfocado por la familia repercute en su vida interior, en sus relaciones con compañeros y amigos"* <sup>30</sup>.

A veces surgen los apodos: "el gordo", "el chiquito" y no pocos conflictos.

Muy cuidadosamente ha de analizar la familia estas situaciones, observar el desarrollo físico y estado de salud de su hijo, consultar con el pediatra que lo atiende, si fuera necesario: pero siempre ha de educar al pequeño escolar en el respeto a los demás y a sí mismo. Independientemente del peso, estatura o

---

<sup>30</sup> NORMAN.R. Los hermanos. p,16

corpulencia que tenga. *"En esta etapa se ha de cuidar especialmente la postura correcta del niño en todo momento, ya que la dosificación del esqueleto aún no ha terminado y en esta edad se forman las curvaturas de la columna vertebral"*<sup>31</sup>. Si en la escuela la maestra vela porque el niño para garabatear o realizar actividades manuales, se sienta correctamente, con toda su espalda apoyada sobre el espaldar del asiento y sus manos y antebrazo descansan suavemente en la mesa, en el hogar se velará porque esta posición sea mantenida por el niño al realizar tareas docentes." *Hay que propiciar también que los pequeños realicen ejercicios físicos al aire libre, que corran, jueguen y den salida a su desbordante energía de manera sana, para satisfacer la necesidad de movimiento propia de la edad"*.<sup>32</sup>

Sin desconocer que en el hogar hay muchas tareas que realizar y los padres y familiares regresan presurosos al hogar para la preparación de la comida, la atención al baño, las tareas del o de los niños y otras responsabilidades sociales en la cuadra u organizaciones a que pertenecen, es preciso, dedicar unos minutos, no sólo para conversar con

---

<sup>31</sup>PIAGET.J.La formación del símbolo en el niño.p,94

<sup>32</sup>Ibid.

el niño, que ha permanecido tantas horas en la escuela, sino para propiciar que juegue libremente solo o con sus amigos, lo cual va a repercutir favorablemente en su desarrollo físico y emocional y a la vez creará condiciones positivas para su conducta correcta en el hogar, su desenvolvimiento en el baño, la realización de alguna tarea escolar que le han señalado. Aún más, evita majaderías, conductas incorrectas y hasta regaños y discusiones.

Es importante mantener un régimen de vida adecuado. Después de la comida y de realizar las tareas, queda un rato libre para que el niño lo disfrute. Pues bien, lo correcto es permitirle que escoja en qué va a ocupar ese tiempo: jugar, dibujar, ver televisión. Una condición necesaria es que estas actividades finales, antes del sueño seden y tranquilicen al niño, contribuyan a su descanso y a su equilibrio emocional.

No puede descuidarse la atención al mantenimiento (o formación) de hábitos correctos de sueño. El último grado de preescolar tiene exigencias un poco más serias para el niño, ya que lo prepara el ingreso de la primaria, lo que, unido a toda su actividad del día requiere de descanso y suficientes horas de sueño. *"Explicarle al niño por qué es necesario que se acueste temprano y exigirlo con firmeza y cariño cada*

*día, son aspectos importantes de su educación que deben ser atendidos en el seno del hogar".<sup>33</sup>*

El fin de semana permite y esto es de gran valor, la participación en algún paseo, actividad cultural u otra opción de que pueda disponer la familia, así se enriquecen las vivencias del niño, su experiencia y se estrechan los lazos de amor entre miembros de la familia.

Es importante destacar que la actividad principal del escolar del jardín de niños, consiste en actividades físicas, de observación o manuales, salvo el último grado en el cual comienzan a desarrollar diversos ejercicios para la adquisición de habilidades y destrezas para la lectura-escritura y en ocasiones, algunas nociones matemáticas y sobre la naturaleza y la vida social. La familia puede contribuir grandemente al éxito del niño en su aprendizaje, interesándose en lo que hace, revisando su cuaderno, o los libros auxiliares (cuando los llevan en el jardín) comentando con él los señalamientos que el desea que el niño reafirme, haciéndole sentir su responsabilidad como escolar y creándole la confianza en sus propias fuerzas para cumplir esta responsabilidad.

---

<sup>33</sup>NORMAN. Op.Cit. p, 19

## **2.2 La vinculación de la familia en actividades escolares**

Necesaria es también, la vinculación de la familia y la escuela, en todos los aspectos; ayudando a la escuela cuando se tienen condiciones para ello o buscando orientación y ayuda de los maestros cuando se afrontan dificultades y en todo momento propiciando el mismo enfoque en la educación del niño.

Pero, de manera principal, la familia puede contribuir al éxito del niño en el aprendizaje, mediante su acción directa con él. Antes de ingresar a la escuela, el niño ansía profundamente este momento, anhelo que la familia ha de alimentar y fortalecer. Esto es animarlo, contarle cuántas cosas aprenderá allí y nunca amenazar con lo que le espera, con que no podrá jugar o cosas similares, una vez que sea un escolar.

En el hogar se enseñará al niño como hojear los libros, las revistas, se podrá jugar a buscar en ellos determinadas figuras u objetos, a señalar cuál es diferente en un grupo parecido. Se pronunciará correctamente los sonidos de las palabras y se le exigirá al niño que los reproduzca de esta forma, se le narrarán cuentos para que él los repita. En fin, estas y otras actividades similares favorecerán que el niño mantenga la atención

durante varios minutos en ellas y a la vez contribuirán a su desarrollo sensorial, al desarrollo de su expresión oral, al gusto por aprender y con ello a un buen aprendizaje de los contenidos del grado.

Si el niño avanza lentamente, si tiene dificultades, hay que ayudarlo, atenderlo convenientemente sin perder la paciencia o exigiéndole lo que no puede hacer. Cada niño sigue determinado ritmo de aprendizaje y esto hay que tenerlo en cuenta.

La iniciación a la lectura en el último grado de preescolar no debe ser una situación forzosa ni urgida por padres impacientes que desean que el niño salga leyendo del kinder, lo que es recomendable es proporcionar al niño el ambiente adecuado para su posterior preparación, un niño que observa a su alrededor un ambiente de cultura, de lectura, de placer por el conocimiento, será un niño que pronto, por sí mismo muestre interés por la lectura. Así es que todo niño sano debe lograr una motivación satisfactoria y que es además premisa indispensable para su aprendizaje posterior.

*"En este y en otros aspectos, la familia consultará y se orientará con el maestro sobre la forma en que puede ayudar al niño en su aprendizaje, sin adelantarse ni presentarle nuevas tareas para las cuales no está preparado todavía. Ponerlo en esta situación sería propiciar el fracaso, lo cual le*



\_\_\_haría perder la confianza en sí mismo ".<sup>34</sup>

Debe pedírsele lo que ya esté apto física y psíquicamente para realizar, reconociendo y estimulando su esfuerzo, ayudarlo si tiene dificultades.

Muy importante es también inducirlo al manejo psicomotriz que posteriormente en el primer grado será útil para habilidades específicas como la escritura. Para ello el niño requiere determinado control muscular, el cual se favorece con actividades de recortar, colorear y otras que se puedan realizar en el hogar, es posible motivar la realización de acciones que ya conoce, pero, no exigirle por ejemplo largas copias o planas, ya que los pequeños músculos de la mano están en proceso de desarrollo, requieren aún mayor coordinación y por otra parte, en esta edad es incompleta la osificación de los huesillos de la mano. Por eso no está en condiciones de realizar largos esfuerzos de este tipo, se cansa y obtiene peores resultados, lo cual le hace perder el gusto que debe sentir por su aprendizaje. En determinados momentos de la vida hogareña se pueden ejercitar sus primeros contenidos matemáticos, por ejemplo, al conversar de los objetos del hogar, señalar cuántos hay, cuántos cubiertos se necesitan al poner la mesa, etc.

---

<sup>34</sup>LUBLIANSKAI.A. Desarrollo psíquico del niño.p,75

*"El niño se debe acercar a la vida natural y social, no sólo en la escuela, sino también en el hogar. Compartir con su familia en un paseo, observar el paisaje, el estado del tiempo, asistir a las reuniones de la cuadra, a celebraciones patrias, relacionarse con respeto con las demás personas, son cuestiones de gran importancia en la formación de su personalidad".<sup>35</sup>*

Estas actividades sociales ha de realizarlas el niño con agrado, sin imposiciones, explicándole sencillamente qué se espera de él en cada una, ayudándole en este sentido a aprender cada vez más a comportarse correctamente y a ser capaz de controlar su conducta.

El tránsito de lo que quiere hacer a lo que debe hacer, ha de realizarse paulatinamente, con cariño, pero, de forma sistemática.

### **2.3. El niño y las relaciones afectivas familiares.**

Una importancia central tiene el momento tan esperado por el niño de ser escolar. El amor de los padres, familiares, maestros guías, durante la preparación del niño para este momento, así como la satisfacción de todos cuando lo ha alcanzado, son factores de gran valor.

El inicio de su vida en el jardín debe ser para cada escolar de educación preescolar un recuerdo imborrable y un momento de

---

<sup>35</sup>BLEGER, J. Psicología, grupo y familia. p, 98

extraordinaria felicidad y responsabilidad.

Un cuidado especial tendrá la familia en las relaciones afectivas y en la comunicación con el niño. Conversar con él, explicarle lo que sucede a su alrededor, lo que corresponde hacer a él, interesarse por su estado de ánimo, si está triste, si tiene algún problema que su corta edad no le permite resolver.

Acercarse mucho al niño, lograr su confianza, que con naturalidad y franqueza le cuente a sus padres sus impresiones, sus ideas, sus inquietudes, sus problemas. Ello exige de los padres, paciencia, ecuanimidad, aún cuando el niño plantee que ha hecho algo incorrecto.

Entonces corresponde analizar con él por qué lo hizo, en conjunto establecer cómo debió ser y lograr el compromiso de que no volverá a suceder.

En resumen, es necesario que esta comunicación padres-hijos, no se rompa, que en ella se manifieste el amor y la temura que les debe unir, que ofrezca orientación y seguridad al niño así como que cree y desarrolle una expectativa en él sobre su futura conducta.

Para el autor una de las acciones trascendentales para el niño

consiste en "*la conveniencia de estar cerca del niño en momentos importantes de su vida, iniciación de pioneros, fiesta de la lectura, reuniones de padres, que se sienta querido y atendido*".<sup>36</sup>

Es posible tal vez abarcar otros múltiples aspectos. pero consideramos que hemos tratado los centrales del papel de la familia en relación con el niño que inicia, con el primer grado, su vida escolar.

---

<sup>36</sup> *Ibid.*, p, 100

### **3. LA APLICACION DE LA MOTIVACION PARA LA REALIZACION DE ACTIVIDADES: TAREA DE PADRES Y MAESTROS.**

#### **3.1. El desarrollo de la motivación en el niño.**

Una de las cuestiones que más inquieta a padres y maestros es la que se refiere a cómo lograr que el niño y el joven se sientan motivados para conocer y aprender, desde el niño preescolar a quien su maestra guiará en el conocimiento del mundo que le rodea hasta el joven a quien anhelamos dejar de "arriar" para que por sí mismo realice sus actividades.

En distintas ocasiones hemos tenido la posibilidad de conversar con padres y maestros sobre el tema y hemos podido comprobar que tanto unos como otros reconocen la gran importancia de poder lograr una adecuada formación de motivos e intereses por el estudio en los niños y jóvenes, pero a la vez nos han planteado que sienten necesidad de tener más conocimientos acerca de cómo tiene lugar el proceso de formación de los motivos e intereses por el estudio en las diferentes edades y de cómo poder influir positivamente en dicho proceso. Por esta razón creemos importante abordar algunas ideas y consideraciones que los

autores realizan sobre las características de la formación de intereses y motivos por el estudio en distintas edades y sobre algunas formas de influir adecuadamente en este importante proceso formativo. Al iniciar el análisis de la formación de motivos para el estudio, se hace necesario hacer referencia al significado del término motivo. *"El termino motivo hace referencia al por qué de la actuación, a lo que la determina; en este sentido puede decirse que la conducta humana es siempre motivada, ya que hay algo que la impulsa y algo hacia lo que ella se dirige"*.<sup>37</sup>

Este concepto de motivo se refiere a los objetos, ideas, representaciones, sentimientos que impulsan y dirigen la actuación del hombre a la realización de una actividad.

Esto significa según el autor que *"podrá ser considerado como un motivo para desarrollar determinada actividad todo aquello que actúe como un incentivo, como fuerza estimulante y orientadora para la realización de la acción"*.<sup>38</sup> Como puede comprenderse de lo dicho, existe una gran diversidad de elementos, de diferente carácter, que pueden llegar a convertirse en motivos para la realización de

---

<sup>37</sup> PAVLOV. I. P. Psicología y conducta. p, 102

<sup>38</sup> Ibid. p, 104

determinadas actividades; de modo tal, que para lograr una adecuada formación de los motivos es necesario que los maestros y los padres conozcan cuáles son los motivos que verdaderamente orientan a los escolares hacia la actividad de estudio.

Cuando se han formado adecuados motivos para fomentar el interés del niño para realizar determinada actividad de forma sistemática y con placer; se plantean nuevos problemas e interrogantes, y buscan nuevas formas de solución a los diferentes aspectos de dichos problemas. Por ejemplo es posible platicar al niño acerca de las actividades de los adultos pero nada mejor para crear la motivación en el que organizar visitas a fábricas, tiendas, mercados, etc. y en base a la experiencia conseguir un aprendizaje significativo y bajo fuertes cargas de motivación.

*"Cuando esta necesidad por conocer y aprender va tomando un carácter generalizado y se convierte en algo estable y sistemático, puede hablarse de la formación del interés cognoscitivo".<sup>39</sup>*

Los intereses cognoscitivos representan la expresión más desarrollada, generalizada y sistemática de los motivos hacia el contenido del aprendizaje. Este nivel de desarrollo de los intereses cognoscitivos

---

<sup>39</sup>ARDILA, R. Psicología del aprendizaje. p, 18

corresponde a una etapa relativamente avanzada del desarrollo del alumno; no obstante, estos motivos comienzan a formarse desde edades tempranas. Puede decirse que las primeras manifestaciones de estos motivos hacia el conocimiento se hallan en el conocido fenómeno de la curiosidad infantil.

Es bien conocido de todos que el niño desde muy temprano, comienza a interesarse por el nombre de los objetos, por sus cualidades y, más adelante, por las causas de los fenómenos que observa. Las preguntas ¿qué es esto?, ¿cómo se llama? y sobre todo, el bien conocido ¿por qué? son expresiones genuinas de las primeras formas de motivación del niño hacia el conocimiento, de su insaciable interés por apropiarse del mundo que lo rodea.

No responder a estas inquietudes y no responderlas científicamente y a tiempo significa ir disminuyendo lentamente esta curiosidad, este deseo de saber; este interés por conocer debe ir haciéndose cada vez mayor a medida que el escolar avanza en los contenidos del aprendizaje.

Sin embargo, esta motivación inicial, este entusiasmo por la nueva situación, por la nueva posición ocupada, no es muy duradera, sino que tiende a extinguirse en la medida en que avanza la vida del niño como



escolar, por lo tanto, se hace necesario que esta motivación inicial se transforme en motivos por el contenido del aprendizaje que tengan un carácter más estable y lleguen a convertirse en verdaderos intereses cognoscitivos y en intereses por determinadas asignaturas.

Por supuesto, que esto se logra cuando ya está bastante avanzado el desarrollo escolar del niño, algunos autores consideran que es:

*"al final del nivel primario cuando comienzan a manifestarse los índices que evidencian la formación de intereses relativamente estables hacia determinadas áreas del conocimiento o hacia asignaturas en particular, pero este proceso de estabilización de los intereses no alcanza su consolidación hasta finales de la enseñanza media e inicios de la media superior".<sup>40</sup>*

En realidad, en el jardín de niños, lo que mueve al alumno a aprender no es tanto el interés por el propio contenido de lo que aprende como la significación social que para él tiene la actividad que desarrolla y la influencia de distintos factores de carácter social que actúan como fuerzas estimulantes de la actividad de estudio. Por consiguiente, se hace necesario el análisis de la categoría de motivos para el preescolar: los motivos de tipo social.

Algunos de los motivos sociales que más influyen en la actividad de los niños pequeños, por ejemplo, recibir la aprobación de los padres por

---

<sup>40</sup> Ibid., p, 19

las pequeñas muestra de avances obtenidos en el aprendizaje; (dibujos, recortes, pequeños trabajos etc.) cuando el alumno lleva a su casa, láminas, recortes, trabajos con pegamento etc. los padres se sienten orgullosos, satisfechos y estimulan al niño por sus éxitos. De esta forma, recibir el estímulo y la aprobación de los padres se convierte en un motivo que impulsa al niño a realizarlo cada día mejor, lo mismo ocurre con la aprobación del maestro, que para el niño constituye una figura muy significativa. Ser valorado positivamente por el maestro, por los éxitos alcanzados en las actividades que se realizan llega a convertirse para el niño en un poderoso motivo para avanzar.

Pavlov menciona que: "*en etapas más avanzadas de la vida escolar aparecen otros motivos sociales que influyen positivamente en el estudio.*

*Entre estos motivos, ocupan un lugar importante los intereses profesionales*".<sup>41</sup>

Sin embargo, en los escolares del jardín de niño, este tipo de motivos, aunque comienzan a fomentarse mediante la actividad en grupo, aún no son significativos. Los alumnos más pequeños manifiestan como principales motivos el deseo de satisfacer a sus padres por las buenas

---

<sup>41</sup>PAVLOV, I. P. Op. Cit., p. 97

notas obtenidas las estrellitas que relucen en la frente; así como a su maestra y en muy pocos casos se manifiestan motivos relacionados con el propio contenido del aprendizaje.

Subrayaremos que ambos tipos de motivos deben actuar de manera que su influencia sea complementaria y decimos esto porque, en ocasiones se observa que:

*"Los padres y maestros utilizan en forma excesiva y casi exclusiva motivos sociales tales como las recompensas, los regalos, los premios por las buenas notas, que alejan a los niños desde el punto de vista motivacional del verdadero objetivo del estudio, convirtiéndose este solamente en una vía o medio para obtener la recompensa, el regalo prometido".<sup>42</sup>*

Con eso no queremos decir que los regalos sean dañinos para el niño, lo que sí puede ser perjudicial para él es que estos sean utilizados en forma mecánica y unilateral dando como resultado que el niño estudie, no para aprender y conocer, sino para obtener regalos y recompensas.

Es precisamente hacia esto que va dirigido nuestra observación.

Somos del criterio, que se deben emplear múltiples recursos para formar en los alumnos motivos para ser cumplidos, tanto en las clases como fuera de ellas, se debe trabajar para formar en los escolares una actitud responsable ante las actividades en el aula. Sin duda alguna, la

---

<sup>42</sup>ARDILA, R. Op. Cit. p, 25

buena organización y el uso adecuado de los métodos de dirección de la actividad docente constituyen principalmente vías para la formación del interés por las actividades diarias.

*"El maestro debe dirigir la actividad docente de manera que los alumnos participen activamente en todos los momentos de este proceso. Es importante que los alumnos observen distintos fenómenos; que relacionen los fenómenos entre sí y con la vida diaria; que realicen experimentos; que formulen preguntas al maestro y participen en el análisis de respuestas dadas por los resultados de sus tareas. Al trabajar de esta forma, los conocimientos adquieren solidez la actividad intelectual se intensifica, el escolar se interesa por profundizar y ampliar cada vez más sus propios conocimientos, desarrollándose así el interés por la actividad docente".<sup>43</sup>*

Este afán de saber que se crea en el alumno, se refuerza por la atmósfera de trabajo que existe en el aula, por la dedicación y la alegría que le imprime la educadora a su labor pedagógica y por la forma en que reconoce y estimula el esfuerzo de cada uno. Una adecuada actuación del maestro ante los éxitos y fracasos de los escolares en la realización de las tareas, contribuye a desarrollar el interés por el estudio.

*"El maestro debe analizar cuidadosamente, cómo se realizan las tareas y cuáles son sus resultados. Este análisis estará basado en las exigencias que plantean las tareas, sin perder de vista las características*

---

<sup>43</sup> Ibid. p, 27

*individuales de los escolares*".<sup>44</sup>

Es necesario que la educadora conozca qué alumnos no se han esforzado lo suficiente para alcanzar óptimos resultados, cuáles presentan dificultades a pesar del esfuerzo realizado y del trabajo consecuente del maestro, y cuáles aprovechan al máximo sus posibilidades intelectuales, y tratar a cada uno de modo diferente, aunque no puede olvidar que el alumno debe saber con claridad cuáles son las dificultades y progresos alcanzados. Hay que evitar que esta interacción se convierta en algo formal y mecánico, pues perdería todo su valor de estímulo y carecería por tanto de afectividad pedagógica, por el contrario, debe crear en el alumno la necesidad de buscar y adquirir nuevos conocimientos.

### **3.2. El papel de los padres en la formación escolar.**

El primer estímulo para la creación de intereses hacia la actividad docente debe estar dado por los padres. Estos deben dedicar una atención especial al niño. Al comenzar la escuela, el niño debe tener un lugar especial para sus objetos escolares, una mesa con su silla, algún estante,

---

<sup>44</sup>LATAPI.P.Educación y escuela.p,47

ciertos materiales, etc.

Además se debe crear un régimen de cumplimiento de las tareas escolares, por sencillas que estas sean en los primeros años o un poco más elaboradas en el último año de preescolar, el consultar con el maestro cómo le ha ido en la escuela, estimular sus éxitos sin exageración son sin duda tareas importantes en lo que corresponde a los padres. *"Los padres también tienen que demostrar el respeto hacia la escuela, hacia los maestros y los compañeros del niño"*.<sup>45</sup>

Es importante, además, ayudarlo en el cumplimiento de sus primeras actividades escolares, estar siempre al tanto de los objetivos que están desempeñando para que pueda asimilar mejor el contenido y ampliar sus conocimientos. Supongamos que el niño hace poco que aprendió la importancia de sus semejantes para vivir en armonía, en este caso el auxilio puede ser leer un cuento que trate sobre como los hombres se enaltecen en base a la convivencia, en incluso ejemplificar en relación a como vivimos, quienes son nuestros amigos, el trato que damos a los que nos rodean, vecinos, primos, etc., de tal forma que se logre trascender el discurso puramente escolar a la vida cotidiana.

---

<sup>45</sup>Ibid. p, 49

Hay que aprovechar las vacaciones por ejemplo, si se va a la playa, buscar y leer los libros sobre el mar, los peces, la pesca, la navegación y la naturaleza en general. También es un medio muy útil para el desarrollo de los intereses cognoscitivos de los pequeños estimular la colección de sellos. Esta es una actividad que los atrae enormemente. Por supuesto, hay que llevarlo a comprar el álbum y ayudarlo a que perfeccione la colección. Asimismo, se debe llevar a los pequeños a los museos, exposiciones, etc.

Latapí, menciona acertadamente que *"todas estas actividades ayudan al niño a ir conociendo el mundo en general y, particularmente, el papel del conocimiento, así se le crea una actitud correcta hacia el mundo circundante y se le hace comprender el valor de la escuela como la fuente inicial de estos conocimientos"*.<sup>46</sup>

Para que esto sea así es de gran importancia que los padres tengan respeto y estimación por la escuela y puedan inspirar esta estimación a sus hijos. Lamentablemente, hay padres que se expresan negativamente de la escuela, los maestros y compañeritos de sus hijos, otras veces justifican los problemas del niño como deficiencias de la escuela, otras de

---

<sup>46</sup> Ibid. p, 50

las más frecuente es minimizar la importancia o el valor de la educación preescolar, considerándola sólo como un pasatiempo, o entretenimiento en el cual el niño sólo se entretiene y la madre descansa.

*"En tales condiciones la escuela se concreta para el niño en algo desagradable y esto acarrea como consecuencia más adelante, la pérdida del interés hacia el estudio por parte del niño".<sup>47</sup>* En estos casos la escuela pierde su valor, su atracción y se desprestigia ante los ojos de los pequeños. Ellos, entonces, se sienten desorientados con esta situación contradictoria, pues se les plantea que estudien pero tienen que cumplir una tarea que ya ha perdido para ellos la atracción.

Es entonces cuando el jardín y su asistencia a él se convierte en algo intrascendente y serán solamente las exigencias de los padres lo que presionará al niño a recuperar el interés. Se sabe perfectamente que hasta para el adulto es imposible mantener el interés en una actividad que ha perdido el prestigio y el respeto ante sus ojos porque constantemente se lo exige otra persona. Por eso es necesario mucho tacto por parte de los padres para que el niño no pierda el respeto y el amor hacia la escuela.

---

<sup>47</sup> Ibid.



### 3.3. El papel de padres y maestros.

En esta primera etapa escolar que representa el jardín de niños, el trabajo de los padres y los maestros debe ser especialmente concebido para desarrollar niveles de aspiración objetivas. El pequeño aún no está preparado para recibir juicio hacia sus logros en tonos negativos, más bien el plano de la afectividad ocupa la mayor parte de sus componentes psíquicos de desarrollo, por ello el estímulo hacia sus acciones, ejercicios, garabatos, deben ser constantes y estimulantes.

Poco a poco se ira habituándose al niño a apreciar los resultados de su trabajo, demostrándole con dulzura y firmeza objetiva dónde existen errores y cuáles son los éxitos que ha logrado. *"A medida que el niño crece cronológica y mentalmente, los juicios de los padres y el maestro irán transformándose aunque nunca deben ser portadores de sobreestimación ni desubestimación del niño, de su actividad y de los resultados por él obtenidos"*.<sup>48</sup> Aunque hemos hablado hasta aquí esencialmente de la escuela, los padres, en estrecha coordinación con ésta, pueden colaborar ampliamente en el sentido indicado.

Ciertamente, en este trabajo de formación de los niveles tempranos

---

<sup>48</sup>FREINET.C.Una escuela para el pueblo.p,132

de la aspiración, tienen un lugar destacado los padres. En la casa existen una serie de "pequeñas tareas" que son realizadas por los niños. *"Estas tareas se convierten en un objeto especial de educación y de obtención de conocimientos para ellos. Los padres no deben ignorar estas situaciones, sino deben sacarles el mayor provecho"*.<sup>49</sup> Los padres no deben ignorar que un medio fundamental para el desarrollo de las aspiraciones lo constituye la realización de las pequeñas actividades en casa. No deben dejarse pasar los momentos en que el niño ha terminado una tarea, sino que deben aprovecharse para dar juicio y valorar justamente el esfuerzo y los resultados que él ha obtenido en lo que esté al alcance de los padres. Otro aspecto importante según Alberto Merani es que:

*"los padres y los maestros deben hacer que en el niño surja la necesidad, la aspiración, de obtener mejores resultados, de desarrollar niveles más altos de actividad en los cuales se eliminen los errores y las deficiencias que aún existen. Esto tiene fundamental importancia porque constituye el lado progresivo de la aspiración"*.<sup>50</sup>

En conclusión, como se ha visto, la actitud del niño ante el éxito y el fracaso, no es una actitud o una respuesta aislada de su personalidad

---

<sup>49</sup> MERANI .L.A. Psicología y pedagogía.p, 89

<sup>50</sup> Ibid.

considerada como una estructura coherente, armónica. Es "todo" el niño que reacciona ante una situación de éxito o fracaso: por tanto, de su nivel general de preparación, del desarrollo de sus niveles de aspiración, de sus motivaciones, su conocimiento, etc., dependerá su actitud. Es un proceso muy complejo, que se produce dentro de la formación general del niño, en la familia y en la escuela principalmente. No hay soluciones fáciles en este sentido.

Ahora bien, debe tenerse presente que lo más difícil no es formar en el niño cualidades; lo más difícil radica en el trabajo que hay que hacer con el escolar una vez que han surgido en él niveles de aspiración inadecuados.

Las dificultades no existen solo para el maestro o para los padres, sino también para el niño; por tanto, lo correcto es que los padres y los maestros dirijan adecuadamente el desarrollo de los aspectos desde aquí tratados, desde los primeros momentos; los padres en la casa, los maestros en la escuela, manteniendo una estrecha coordinación en función del objetivo que la sociedad les ha planteado.

### 3.4. La disciplina en el hogar y en la escuela.

La disciplina escolar comienza en el hogar, antes de la llegada del niño a la escuela, y depende en gran medida de los métodos educativos que para controlarla se emplean en ambas instituciones. En su labor educativa, las educadoras, maestros y padres se pueden valer de métodos auxiliares, tales como los estímulos y las sanciones, para evaluar y controlar la conducta de los escolares. Los estímulos y sanciones contribuyen a formar conceptos y convicciones relacionadas con la disciplina y hacen cumplir al educando las normas y reglas establecidas.

En el estímulo se expresa la evaluación positiva del comportamiento del escolar o del grupo de alumnos. *"La sanción actúa como una forma de planteamiento de determinadas exigencias al estudiante o al grupo; de corrección y prevención de conductas impropias".*<sup>51</sup> La importancia educativa de los estímulos y sanciones consiste en que contribuyen a desarrollar y consolidar los rasgos positivos del carácter y, en general, de la conducta de los escolares. No solo en los alumnos a quienes se estimula o sanciona, sino también del grupo a que ellos pertenecen.

---

<sup>51</sup>PAVLOV. I. Op. Cit. p, 99

*"La misión psicológica de los estímulos y sanciones es la de provocar en el niño vivencias que le hagan reflexionar sobre su comportamiento, lo cual es condición indispensable para el perfeccionamiento moral de la personalidad..."*<sup>52</sup> Los castigos, como forma de sanción de los actos de escolar, provocan sentimientos de insatisfacción, vergüenza, arrepentimiento, descontento de sí mismo, este es precisamente el motivo de que sean un instrumento muy eficaz, estimulen la inhibición de unos actos y la activación de otros.

En calidad de forma de evaluación positiva de la conducta, los estímulos originan en el niño sentimientos de satisfacción, tales como alegría, entusiasmo, seguridad en sus posibilidades, Dichos sentimientos fomentan la disposición y el deseo de repetir las acciones morales buenas, intensificando la actuación positiva.

Está ampliamente demostrado que la aplicación correcta de los estímulos y las sanciones refuerzan la eficacia de otros métodos educativos, tales como la persuasión, el ejemplo, y otros.

La complejidad de su uso consiste en que el empleo de los estímulos y las sanciones, requiere de los padres que tomen en consideración una

---

<sup>52</sup>PIAGET.J.Psicología de la inteligencia.p,19

serie de circunstancias vitales y las cualidades individuales de personalidad del sujeto a quien se aplica. Solo de esta forma proporcionarán los frutos deseados. Por esta razón, deben utilizarse con precaución y reflexión, es decir, con conocimiento de causa.

*"Los estímulos y sanciones empleados inadecuadamente perjudican siempre, ante todo, porque menoscaban la autoridad de los padres".<sup>53</sup>*

En la labor educativa del maestro, resulta incorrecto considerar el estímulo y la sanción entre los métodos fundamentales de educación. En primer lugar, no se puede colocar la sanción en el mismo nivel que métodos tan fundamentales como la persuasión y la ejercitación. Sus esferas de aplicación y sus funciones no son las mismas. Si la persuasión y la ejercitación se aplican en cualquier tipo de actividad educativa, la sanción, por ejemplo, no se puede aplicar en toda situación. *"Las sanciones no se pueden incluir dentro de los métodos fundamentales, porque su esfera de aplicación debe reducirse en la medida en que son efectivos otros métodos educativos".<sup>54</sup>*

Los niños son muy sensibles a la valoración de su conducta y sienten

---

<sup>53</sup> Ibid.

<sup>54</sup> PIAGET. J. Educación e instrucción. p, 89

gran satisfacción cuando los adultos se percatan de sus éxitos y los aprueban. Pero, ¿acaso esto ocurre solo con los niños? por supuesto que no, los adultos son también susceptibles a los estímulos: todos sentimos satisfacción y orgullo cuando nuestros esfuerzos reciben la evaluación merecida.

Como educadoras tenemos experiencia de que los niños indisciplinados y negligentes mejoran cuando se les estimula positivamente. Lo importante es tratarlos correctamente, teniendo en cuenta sus cualidades individuales, ayudarlos, y luego, elogiarlos. El éxito de nuestro tratamiento no se hará esperar mucho. Mediante los estímulos procuramos fijar la conducta correcta.

*"La elección de la medida del estímulo debe efectuarse tomando con consideración la psicología del niño, conociendo sus cualidades individuales. Los niños faltos de seguridad en sus posibilidades y los que tienen una experiencia anterior de mal trato pedagógico, sienten enorme necesidad de estímulo".<sup>55</sup>*

Un estímulo adecuado en la primera infancia lo constituye el reconocimiento cariñoso que los padres y maestros hacen de las buenas acciones del niño. Las palabras afectuosas que le confirman al niño que se ha portado bien, que ha complacido a sus padres, significan mucho

---

<sup>55</sup> ibid.

para el niño pequeñito.

En este caso, la recompensa tiene valor informativo y además, motiva al niño para seguir comportándose bien.

En la medida en que el niño va creciendo, se van formando en él intereses específicos por determinados juguetes y juegos: desea que lo complazcan en determinadas cosas (objetos, alimentos, etc.) van apareciendo determinadas preferencias por ciertas distracciones, etc. El tratamiento que los padres y maestros dan a estos intereses puede tener un valor de recompensa. También se hace posible, a partir de cierta edad, que los adultos prometan al niño una futura recompensa si se cumple con determinadas exigencias impuestas.

El desarrollo de los motivos en el menor hace posible que los estímulos o promesas de estímulos, hagan más intensivos sus esfuerzos por cumplir las actividades que se le proponen.

Sobre las promesas hay que señalar según Piaget *"que frecuentemente propician al engaño por los padres o educadoras, quienes después, por diversas razones, no cumplen lo anunciado"*.<sup>56</sup>

Cuando esto ocurre, se resquebraja la autoridad de los adultos que

---

<sup>56</sup>PIAGET, J. *Psicología*, Op. Cit. p. 20



han prometido y no han cumplido, y lo peor es que los hijos se percataban de que han sido engañados; pero también pierden de esta forma, para un futuro, las posibilidades estimulantes de la recompensa y se desvirtúa su papel en el control de la conducta del niño; finalmente, este tratará de engañar a su vez a los familiares o educadores.

*"El abuso en el uso de estímulos relaja su fuerza educativa. Los elogios y premio frecuentes pierden valor a los ojos de los niños: y, entonces, dejan de estimular las nuevas conductas positivas; no contribuyen a la autoeducación".<sup>57</sup>* La constante manifestación de admiración de las posibilidades del niño, su elogio en presencia de familiares y conocidos por haber ayudado en los quehaceres domésticos o poco menos que por toda conducta normal, conducen a que los hijos empiecen a tomar el estudio y su colaboración en las tareas hogareñas, no como un deber y una obligación, sino como un favor que hacen a los padres. En estos casos se vuelven egoístas y haraganes.

a) Los estímulos

Los estímulos se asocian muy frecuentemente con valores materiales, mas, sin embargo, los estímulos educativos deben ser fundamentalmente

---

<sup>57</sup> *Ibid.*, p, 21

morales.

Cuando los fines que persigue la conducta del niño son sociales, o sea, cuando sus acciones sirven a los intereses del colectivo familiar o escolar, el hecho mismo de alcanzar la meta trazada es una gran recompensa para el niño.

Si a este primer estímulo, que consiste en el sentimiento del deber cumplido, se le agrega el reconocimiento emotivo de los demás, o sea, de sus padres, sus maestros, sus compañeros, el niño se sentirá más estimulado.

Los estímulos deben aplicarse en situaciones oportunas y lo más cercano posible al momento de la acción del niño que motivó su uso.

A medida que el niño crece puede distanciarse esta relación. Si se espera, digamos, a que venga el padre, para felicitar a un niño de dos o tres años porque comió toda su comida, lo más probable es que el pequeñito olvide si comió mucho o poco, si lo hizo bien o se ensucio mucho, etc. Cuando el niño sea mayor, que ya ingrese a la escuela, podrá recordar lo que ha hecho durante el día y entonces los padres podrán felicitarlo por lo que hizo en la escuela y viceversa.

b) Las saciones o castigos.

Probablemente ningún aspecto de la educación provoque tantas discrepancias como el uso de los castigos. Uno consideran que su uso es una reminiscencia del pasado, contraria a nuestra ética educativa; otros en cambio, están convencidos de que sin ellos no puede educarse a los niños.

Lo cierto es, que lo conveniente y más positivo, es el educar de manera que no se requiera apelar al castigo. Sin embargo, cuando las aclaraciones, persuasiones y buenos ejemplos no surten efecto y el menor se comporta inadecuadamente, teniendo conciencia de ello, es imprescindible castigarlo.

Debemos aclarar, desde el inicio, que el castigo puede utilizarse tanto para evitar una conducta del niño como para compulsarlo a que haga algo.

*"Al imponer un castigo deben tomarse en cuenta las causas de la mala acción y no sus resultados. Puede haber consecuencias graves y ser positivo el motivo que gulaba al niño".*<sup>58</sup> Por ejemplo, una niña que quiere ayudar a su mamá y se pone a lavar los trastos para darle la

---

<sup>58</sup> *Ibid* p.27

sorpresa y al hacerlo, rompe alguna vasija o le gasta todo el detergente.

En este caso no procede castigar a la niña porque el móvil de su actuación fue positivo.

Otras veces, el resultado puede no ser muy grave, pero la acción está basada en un motivo que va contra de nuestra moral. En tales casos se hace indispensable sancionar al niño. Cuando toma para sí deliberadamente algo que no es suyo, cuando destruye a propósito un juguete para que le compren otro mejor, etc.

*"La medida del castigo debe ajustarse a la individualidad del niño y la complejidad de la propia acción. Se pueden aplicar distintos tipos de castigos; mas cualquiera que sea, no debe conducir a que el niño sufra sentimientos de humillación y ofensa".<sup>59</sup>*

Cuando los padres o maestros castigan en exceso y en ocasiones injustamente, se originan en el niño sentimientos opuestos: rencor y hostilidad más o menos reprimidos, junto al deseo afectivo de su cariño.

Estos sentimientos opuestos provocan un comportamiento perturbador y anárquico que trae consigo, generalmente, nuevos castigos.

El niño adquiere el hábito de mentir para evitar el castigo y no logra

---

<sup>59</sup>ARDILA.R.Op.Cit.p,60

expresar su trastorno ni su deseo de afecto.

A menudo, padres y maestros no comprenden lo que ocurre en los educandos, notan que se distancian y no obedecen a sus órdenes, así como que no se expresan ya con la confianza espontánea anterior. De este modo se establece un círculo vicioso, pues el niño no sabe o no quiere, en dependencia de la edad, expresar su amor, disminuyendo progresivamente sus muestras de afecto y, por otra parte, los adultos interpretan de modo erróneo los motivos de esa actitud y se sienten decepcionados.

Ante esta situación, el niño se siente mal, no comprende lo que le pasa, ya que desconoce el sentido y la amplitud de su falta, por lo que no puede abtener del castigo una experiencia provechosa para el futuro.

Castigado lo mismo por faltas verdaderas, pequeñas faltas o faltas imaginarias, le resulta imposible establecer una diferencia entre lo que es malo, nocivo o simplemente ser evitado.

Su comprensión y conocimiento del bien y del mal quedan indefinidos, aumentando su inquietud por tal motivo. Los castigos inútiles, repetidos sin motivos e injustos, en intensidad o duración, llevan a la pérdida de prestigio de los padres y la frustración y

la inseguridad en el niño.

Por eso, padres y maestros deben castigar a sabiendas y en plena posesión de sí mismos, sin gritos ni gestos aparatosos y solo buscando el bien del niño.

Está comprobado que:

*"El castigo corporal o físico aplasta la personalidad del niño, le ocasiona sufrimientos morales profundos. Los sentimientos provocados en el niño por el castigo físico le impiden valorar correctamente su falta, ver toda su fealdad y por lo tanto, no estimulan el deseo de rectificar".<sup>60</sup>*

Una explicación serena tras el cumplimiento del castigo, aprovechando un momento receptivo del niño, es útil siempre y cuando se haga con amabilidad y en un plazo corto en relación con la falta cometida. *"Los castigos deben ser justos siempre y deben cumplirse. Los padres que no lo hacen cumplir, pierden su prestigio y autoridad".<sup>61</sup>*

No existen recetas para saber que castigo hay que imponer por una u otra falta. Al elegir la medida educativa es necesario partir siempre de los motivos de la falta, el grado de arrepentimiento, la edad y tomar en consideración otros muchos factores, incluso difíciles de prever.

---

<sup>60</sup>EMBE. A.P. El niño pensante. p, 38

<sup>61</sup>Ibid.

La constatación de la eficacia del castigo le da el grado en que la medida elegida afecte los sentimientos del niño. Si no los afecta, si no origina vivencias internas, resultara ineficaz.

Finalmente, debemos señalar que en el medio escolar el efecto educativo de una sanción depende en gran medida del tacto del maestro, de su tratamiento a cada alumno. La observación del tacto pedagógico es un elemento indispensable de la labor educativa.

## CONCLUSIONES

Más que ningún otro nivel de la educación formal, en el jardín de niños donde más se requiere de una estrecha vinculación entre el hogar y la escuela. El niño que ingresa en preescolar trae aún los esquemas del núcleo familiar, su estancia en el jardín no es más que una prolongación de sus relaciones al interior del hogar, tiene aún esquemas individualistas y su visión del maestro y de los cuidadores o su para el niño las mismas que de las figuras paternas, por tanto proyectan hacia aquéllos, los mismos afectos y expectativas.

Para lograr la socialización del niño -su fin principal de la educación preescolar- es necesario una estrecha colaboración con los padres de familia, colaboración que implícitamente requieren del respeto por las actividades escolares, ya que con frecuencia nos encontramos que la importancia de la educación preescolar para la familia es mínima. La consideran más bien como un lugar de entretenimiento donde el niño carece de responsabilidades concretas. El acercamiento entre la escuela y la familia implica que ambos se acerquen a conocer el clima en el que el niño desarrolla su personalidad, el análisis en cuánto a los objetivos que se quieren lograr para ver que tanto coinciden o se contradicen.



El desempeño, comportamiento y respeto que el padre manifieste a través de su conducta, será el baluarte del desempeño del niño en la institución educativa.

El adulto es guía del niño, lo enseña a través de los valores inculcados a apreciar las cualidades de sus semejantes.

Mediante programas de integración familiar resuelvan situaciones como el exceso de autoritarismo o libertad para no disociar la personalidad del niño mediante la inculcación de esquemas que se contraponen y terminan confundiendo al niño en cuanto a la formación de su marco social.

Cuando el padre logra un acercamiento con la escuela, consigue integrarse con otros padres de familia, conoce el grupo.

La situación de indiferencia y la desatención a la responsabilidad por parte de los padres o de los maestros, es lo que generalmente prevalece en la relación escuela-familia. El desacuerdo entre objetivos y la falta de apoyo permanente, es una queja cotidiana entre las educadoras. Es por ello que nos parece pertinente dedicar este trabajo al estudio de la problemática mencionada con el fin de informarnos e informar para planificar soluciones con pleno conocimiento de las causas.

Metodológicamente el procedimiento consistió en la recolección de fuentes bibliográficas que nos mostraron la cantidad de estudios que existen sobre el problema, lo cual nos llevó a reflexionar acerca de la trascendencia del mismo. La selección de material en base a fichas textuales para su posterior análisis nos permitió la sistematización de información y la relación y análisis de la misma bajo el esquema de trabajo que nos planteamos al iniciar la investigación el cual en base a la cantidad de información obtenida fue reconstruido y transformado acorde a los datos encontrados con el que convive el niño, puede entonces lograr que el niño se sienta seguro y motivado en su desempeño. Encontramos a menudo también, que los extremos dificultan el éxito educativo, es decir un interés exacerbado, un afecto sobreprotector, la tolerancia desmedida, resulta un fracaso que se traduce en una falta de exigencia, indisciplina, y voluntarismo desdeñoso. Es importante entonces destacar que cuando se habla de afecto, comprensión y respeto.

En ningún momento nos referimos a que el niño viva a su antojo, sin exigencia ni límite. Por el contrario se trata de que la vida en el hogar y la escuela se armonicen para propiciar el respeto, la disciplina, el orden y la creatividad.

**BIBLIOGRAFIA**

- ALVAREZ.Tomás. La evolución de la conducta humana. México, editorial LAIA, 1990.
- CROMER. Ernest El desarrollo familiar del niño. México, editorial, F.C.E: 1992.
- ERIKSON. Erik. De la infancia a la adolescencia. México, editorial Salvat, 1978.
- ESTRADA. Fernando La comunicación plástica de los niños México, editorial Fundamentos, 1987.
- GILLHAN. Bright. Desarrollo infantil; desde la concepción a la edad escolar. México, editorial, Nueva Imágen, 1988.
- GORDON. Theodore. Master en educar. México, editorial Grijalbo, 1985.
- HALL.S.Calvin. Las miradas felices. México, editorial Porrúa, 1993.
- IMAZ. BRUNER. La socialización en la infancia. México, editorial Harla, 1979.
- LORENZ. Hobner. Educar, educando. México, editorial C.E.C.S.A, 1978.
- MANNONI. Albert El desarrollo psicológico del niño. México, editorial Patris, 1983.

- NEILL. A.S. Padres problemas y los problemas de los padres. México, editorial Diana, 1992.
- NORMAN. Robert. Los hermanos. México. Ediciones Ibarra, 1989.
- PIAGET. Jean La formación del símbolo en el niño. México, editorial Ariel, 1980.
- ROSCH, MILLER. Formación espiritual del niño. Barcelona. editorial Amorrourtu, 1978.
- RUBIN. COHOLEN. Las emociones de la infancia. México, editorial S. XXI, 1989.
- TINBERGEN. H. La familia problema. México, editorial Edivas, 1989.